

# El Porvenir del Obrero

N.º 138

Oficinas: Castillo 59.—Mahón (Baleares)

27 Abril 1903

Número suelto 5 cts.—Trimestre 1 peseta

Paquete de 30 ejemplares, una peseta.

## El reinado del charlatanismo

ENFADARÍANSE nuestros tribunos si algún día se dejara oír en el Parlamento, lanzado vigorosamente por un oyente cansado, el apóstrofe de «charlatanes» con que el pueblo los califica cuando comenta sus larguísima discursos. Se enfadarían, porque allí, en el santuario de las leyes, en «su casa», como si dijéramos, todo su amor propio de artistas de la palabra se rebelaría contra el buen sentido del apostrofante que, en su deseo de ver próspero a su país, reclamara de los padres de la patria algo más que palabras bonitas, que si cuestan buenos cuartos a la nación que los mantiene, en cambio tienen la propiedad de ser infecundas. Y de seguro que el indignado ciudadano que de tal modo los apostrofara iría a dar con sus huesos en inmundá chirona, a purgar el enorme delito de no saber admirar como se debe el inútilísimo «arte por el arte».

Y sin embargo, mal que les pese a nuestros rusesores del Parlamento, el ciudadano que supongo tendría razón y motivos sobrados, no ya tan solo para calificarlos de charlatanes, sino hasta para arrojarles los bancos a la cabeza.

De la misma opinión que este ciudadano es Mr. J. Andrews, senador de los Estados Unidos, cuando dice que en las dos Cámaras donde se habla mejor, la francesa y la española, le «ha parecido más de una vez que el principal objeto que se proponían los discursantes era hacer gala de su elocuencia y que, mucho más que a demostrar la bondad y la verdad de sus ideas, tendían a probar la elegancia de su fraseología y la facilidad de su dicción».

Realmente, la mayoría de nuestros diputados están ruidos por la vanidad. Si el Parlamento no tuviera público para escucharles y si la prensa no copiara sus largos discursos al día siguiente de pronunciados, tres cuartas partes de padres de la patria dimitirían el cargo de tales; contadísimos serían los que echaran sobre sus hombros la tarea de trabajar modestamente en silencio, de ser en silencio útiles a semejanza del albañil, del maestro de escuela, del médico rural, ó del peón que limpiando cloacas de las ciudades se retira por las noches, cansado, a su casa, habiendo realizado una labor mucho más útil que la de hacer crujir las prensas con la fraseología lanzada al rostro de la nación desde los escaños del Parlamento.

Y digo yo: hombres impulsados por la vanidad, que de su oratoria brillante, pero nada práctica, hacen un mérito con derecho a la bobalicona admiración del público, hombres cuyo objetivo personal es tan mezquino y tan interesado, jamás pueden ser a los ojos de la sana razón, por bien que hablen y por artísticamente que peroren, seres superiores moralmente.

Pase que se les escuche, como escuchamos a un canario ó a un jilguero, pero respetarles, adorarles, incensarles, hacer de ellos nuestros amos, no se comprende. Es digna de respeto la bondad, respetabilísima la inteligencia cuando se aplica a elevar la mentalidad ajena, digna de loa la firmeza de carácter, porque todo esto es útil, tiene un fin práctico y positivo. Pero la vanidad que charla bonitamente con el único objeto de verse aplaudida, la vanidad del hombre que se cree superior al resto de los mortales porque habla mejor que ellos,

aun cuando piense peor; la vanidad del hombre que se cree útil porque sabe hilvanar una frase sin objeto, no es, no puede ser nunca acreedora al respeto.

Y sin embargo, a semejantes seres defectuosos se les confía, con preferencia, el destino de las naciones. El imperio del mundo pertenece, por derecho de conquista, al charlatanismo convertido en profesión social. El bien decir se considera mejor que el bien pensar. La política es el arte de los charlatanes adormecedores de pueblos. Priva la política porque priva la palabra fácil y cuanto más hueca mejor, porque priva la habilidad de la vanidad, porque priva lo insustancial, lo mezquino, lo pequeño, la nonada, sobre la grandeza de la profundidad del pensamiento y la belleza de la bondad.

Nuestros parlamentos están compuestos, no de hombres socialmente útiles, sino de charlatanes. Toda la vida gira alrededor de esta equivocación: admirar más lo bonito que lo sólido. La esencia de las cosas nos escapa, la forma es todo para nuestro público niño.

Pueblo de artistas, se me dirá. Sea, pero de artistas sin finalidad, de artistas sin base, de artistas que han hecho una civilización infantil, salvaje, con individuos hambrientos vestidos de seda, con grandes tocados sobre seseras vacías, de artistas que se pasan el tiempo admirándose a sí mismos, de artistas admirados por una muchedumbre ignorante que ha tomado el rábano por las hojas.

Muy artistas de la palabra serán nuestros parlamentaristas, pero a mi me entran ganas de ciscarme en sus parlamentos y corearles sus discursos con mis bostezos de cansancio.

Con menos palabras bonitas y más hechos prácticos nos iría tan divinamente...

Considérese que el edificio social no está aún del todo construido para que nos entretengamos embelleciéndolo y que es muy fácil tengamos que derribarlo a pesar de todos los adornos que tapan las grietas de sus injusticias, de sus iniquidades y de sus desigualdades de construcción.

J. Prat.

## Religión de la nueva Escuela

DESPOJADA de vanas fórmulas y de ridículos ceremoniales; limpia de repugnantes exclusivismos y de inmorales ambiciones; completamente divorciada de absurdos dogmas y de infecundos sofismas; y abierta en absoluto a todas las sucesivas conquistas del corazón y del pensamiento, no dividirá en bandos a los hombres para que mutuamente se destrocen; no se aliara con la fuerza para aplastar a la razón; no será la religión de tantos ni de cuantos; será la religión de todos y de cada uno; pacífica, grande, liberal, excelsa, cosmopolita, única; sin más ídolo que la Humanidad; sin más dogmas que el amor, la libertad y la fraternidad universales; con un altar en cada conciencia; un sacerdote en cada hombre, y en cada hogar un santuario.

Hermoso día aquel en que brille con luz intensa.

No habrá más suplicios, ni deportaciones, ni persecuciones que cohiban a los hombres en la libre manifestación de sus pensamientos.

Habrà pasado la era de la tiranía de la fuerza, de la tiranía del oro y de todas las tiranías; y las irritantes injusticias y los odios reconcentrados y la sed de sangre humana y los conflictos violentos y las tremendas revoluciones habrán pasado a la historia.

Cuanto tiende hoy a separar a los hombres habrá sido deshechado y cuanto tiende a unirlos fomentado y enaltecido.

Una poderosa y profunda corriente de simpatía brotará de cada uno para con todos y todos se considerarán como formando parte de una misma familia, y de un organismo inmenso, llamado Humanidad, a cuyo perfeccionamiento deben concurrir en todo tiempo y con todas sus energías.

Si. Para la humanidad será el culto de las nuevas almas, y él, con la fuerza incontrastable de sus inspiraciones generosas, armonizará las voluntades y unirá los corazones; fundirá todos los sentimientos en uno solo, intenso y hermoso, de fraternidad universal y hará que los hombres, trabajando y amando y sin obedecer a otro mandato que a la norma grabada en su conciencia por los principios de la legislación moral, vivan en íntimo consorcio, ayudándose y perfeccionándose é implanten sobre la tierra el reinado divino del amor y la justicia.

Estará todavía lejos y de sueño será quizás calificado por ahora; pero no por eso dejemos de soñar, que ayer soñaron otros lo que hoy son realidades y realidades serán mañana lo que hoy soñemos nosotros.

Trabajemos; trabajemos sin descanso en casa y en la calle, en el campo y en la escuela, en la escuela sobre todo, y abramos horizontes y forjemos nuevas almas que acaricien y propaguen los nuevos ideales.

Hagamos escuela, que ella es la que en esta obra santa tiene la misión sublime de preparar, despertar y guiar el nuevo espíritu. Pero escuela que forme hombres, no esclavos; sujetos pensantes, no fonógrafos parlantes; buscándole para esto ambiente y vida, que hoy no tiene, alguien los ha pedido arriba, al Dios Estado; a quien no puede dar sangre pura, porque no la tiene.

Obreros, hagámosle nosotros ese ambiente y demosle esa vida; prestémosle la nueva religión y hagámosla portaestandarte de la emancipación humana; que el día que resueltamente entre por tal camino podemos decir que en verdad la nube de la bíblica leyenda guía la Humanidad hacia la tierra prometida.

J. Pereira.

## MANUAL DEL SOLDADO

PATRIA — EJÉRCITO — GUERRA

Estudio por la Federación de las Bolsas de Trabajo de Francia y de las Colonias.

Traducido por el grupo editor de *La Huelga General*. Precio: 15 céntimos.

Para corresponsales y paqueteros, a las condiciones de costumbre.

Los beneficios se destinan exclusivamente a la difusión del ideal.

Dirigirse: I. Clariá, Aldana, 3, 2.º—Barcelona.

## LA HUELGA

FUERA de todas las discusiones, permanece un hecho irreductible de importancia innegable, el actual movimiento huelguista. Son ociosas las reglamentaciones de agrupación; lo serán las que puedan dictarse por el Estado. Las huelgas estallan por todas partes, como obedeciendo a una consigna. Y no obstante, es precisamente todo lo contrario. No hay consigna ni generalmente acuerdos, porque las huelgas son una resultante necesaria del espíritu obrero y de la ya larga propaganda societaria hecha por las diferentes fracciones del socialismo.

Cualesquiera que sean los ideales dominantes en las organizaciones gremiales, la huelga surge a cada paso por mil motivos diversos, en realidad por uno sólo, el estado de ánimo declaradamente revolucionario de la clase trabajadora. Todas las previsiones son inútiles; todas las trabas contraproducentes; el obrero propende a la huelga, como el recluso propende a la libertad.

Así la huelga se extiende cada día más y su multiplicación incesante la da carácter de generalidad, bien ageno a los juicios y pretensiones de los que quisieran arreglarlo todo al compás de la parsimonia.

Discútase cuanto se quiera, las huelgas parciales han pasado a la historia. Reflexiva é irreflexivamente los obreros tienden cada vez con mayor empuje a solidarizarse en la lucha y de aquí que en cada lugar que se declara una huelga de tal ó cual oficio se vea muy pronto secundada por los demás oficios.

Sería trabajo enojoso consignar todos los casos que corroboran la anterior afirmación. Los hay a centenares. Y son precisamente estas huelgas las que impresionan el espíritu público, agitan la opinión y llevan los ecos de la rebeldía a todos los rincones del mundo. El obrero despierta en los más apartados villorrios gracias al estruendo de las nuevas luchas, a la extensión del movimiento societario y a la persistencia y simultaneidad de las reivindicaciones proletarias. De su parte la burguesía se da buena cuenta de que la huelga significará muy pronto la revolución y no ve sin temor acrecentarse la resistencia y la tenacidad obreras. Acude el capitalismo a los últimos extremos, más no por ello se arredran los trabajadores. Las violencias del Estado, las coaliciones de los industriales, las amenazas de las represiones de la fuerza pública podrán desbaratar de momento las organizaciones obreras y vencerlas, pero bien pronto se rehacen, se reorganizan y plantean de nuevo el problema persistentes y constantes en el propósito de sojuzgar al capital.

Tal es la nota esencialmente revolucionaria dada en nuestros días por las masas trabajadoras. Al más mediano entendimiento se le alcanza que la evolución de las tendencias manifestadas en el seno del proletariado tiene por su término la huelga general. No es ya cuestión de principios ni de discusión de procedimientos. Son los hechos que se imponen. En cada localidad que se inician huelgas, la tendencia, sino la realidad, es a generalizar el movimiento. En las comarcas donde las asociaciones obreras son numerosas, se vé ahora mismo extenderse las huelgas a diversas ciudades dentro de un mismo oficio y a veces también diversos oficios. Las huelgas nacionales no se harán esperar, semejantes a los grandes movimientos obreros del Norte América. Por otra parte la opinión es favorable a la huelga general en el seno de poderosas asociaciones de Francia, Inglaterra, España, etc.

Continúa, sin duda, simple aspiración la huelga general, propiamente dicha, pero los obreros van con resolución camino de ella. Repetimos que los hechos, las huelgas actuales, son jalones de la huelga general que propagan y quieren muchos elementos socialistas y societarios.

Debería el socialismo haber previsto estos resultados. La insignificancia de los fondos ó cajas de resistencia, la desigualdad de medios de lucha entre proletarios y capitalistas, la imposibilidad material de reglamentar la contienda, no podían por menos que aleccionar al obrero en otros medios de solidaridad más eficaces al par que más rápidos que aquellos que se les ha aconsejado. Las huelgas duraderas, largas, acarrearán con la derrota segura, la miseria y el descorazonamiento al mismo tiempo que la desbandada de las organizaciones. Las huelgas, cuanto más generales, son fatalmente más rápidas, más prontamente decisivas. Podrá venir la derrota pero sin las secuelas subsiguientes a las huelgas parciales y largas. No es cuestión de cotizaciones. Es cuestión de unanimidad en la actitud.

La solidaridad del ochavo tenía que trocarse necesariamente en solidaridad de la acción. El obrero así lo va entendiendo y por esto presenciamos el hermoso movimiento huelguista de nuestros días, movimiento en el que no se toma parte, dígame lo que se quiera, tanto por la ventaja material momentánea, como por espíritu de insubordinación al capitalismo y al autoritarismo.

Los obreros, consciente é inconscientemente, al penetrarse de la necesidad de solidarizar la acción, se han pronunciado, no sólo con las palabras, sino también con los hechos, por la huelga general, que es la antesala de la Revolución.

R. Mella.

## Alerta obreros

La familia jesuitica lo invade todo y sus trabajos encaminados a dominar al mundo entero dan un excelente resultado.

No os dejéis engañar por algunos que buscando la destrucción de las sociedades obreras, han tenido la osadía de penetrar en ellas tratando de regir los destinos, de inculcar la política en las entrañas del pacífico trabajador, para que éste, sin conciencia de sus actos, ayude a encumbrar al mismo que ha de ser el látigo dominante, que le impondrá leyes y hasta le servirá de verdugo, el día que por necesidad ó por no poder resistir más el enorme peso que abarquila sus fuerzas tenga que ir a una huelga reclamando lo suyo, lo que le corresponde por derecho propio, lo que le usurpan los tiranos.

Allí donde la política impera, existe el absolutismo más ó menos declarado, se obra como en las sociedades católicas, se impide la discusión, se priva la entrada a los mismos trabajadores que sienten amor a ese ideal redentor que tiende hacer desaparecer el dominio del hombre sobre el hombre, a fin de que el obrero, no pueda conceder a sus enemigos, a aquellos que le hablan de progreso, de justicia, de moralidad y de todo lo grande y sublime que puede serle provechoso.

El hombre ha nacido para otros fines más laudables, para ser verdaderamente libre, para estudiar, pensar, discutir y progresar; no para vivir estacionado en una idea que sabe le ha de costar muchos sacrificios y jamás logrará un átomo de libertad, que es por lo que luchamos todos.

Cuando en una sociedad obrera se frate de impedir que se espongan ideas más ó menos avanzadas, es porque los enemigos de la verdad han sentido sus reales en ella y por ningún concepto quieren que el explotado se emancipe del yugo del fuerte contra el débil. Allí no se quiere la luz, allí no se progresa, por que el hombre cohibido no puede de ninguna manera, conocer el más allá que le está preparado para cuando sea digno de llegar hasta él.

Trabajadores, aprovechad los momentos perdidos, estudiad a los mismos que os predicán, y si les conoceis algun fin particular, no os repareis de ellos, porque es lastima que sucumban y os hagan sucumbir por fijos de sus doctrinas; establad discusiones, pero sin que desaparezca la armonía y

tratando siempre de convencerles, llegaréis a sembrar en sus corazones la semilla del bien para que se desarrolle y se extienda por todo el orbe.

Nuestro fin es unirnos para vencer; y el mejor de los medios conocidos es la huelga general en cuanto sea posible.

Para los enemigos de la lucha, compasión y perdon, porque no saben lo que hacen.

José Sanjuan.

## AUTORITARISMOS

Cuanto más rudimentario es el organismo humano, más simples son los actos del individuo y menores las aspiraciones del hombre.

Cuanto más bárbara es una sociedad, mayores son los obstáculos que opone la iniciativa individual; y cuanto más dificultades hallan las acciones del hombre, menos se desenvuelven sus aptitudes.

Los hombres y las sociedades serán tanto más perfectos cuanto menos respeten los convencionalismos que imperan.

Todos los grandes caracteres han obedecido más a sus leyes internas que a las preocupaciones de los hombres. Son niños grandes, y como éstos, hacen lo que bien les parece sin consultar el parecer de los demás.

Y el ser humano demuestra su perfección resistiendo los mandatos del hombre, es decir, obrando más por cuenta propia que por impulso ajeno. Así vemos con las sociedades y las personas se van emancipando de la autoridad cuanto más ilustración adquieren y cuanto más andan por el camino del progreso.

Hay dos clases de tiranía: la de las leyes y la de las preocupaciones. La primera tiene más influencia que la segunda en las naciones civilizadas, y la segunda más que la primera en las naciones bárbaras. Ambas siguen a las brmandades.

La idea que el ser humano tiene de su incapacidad le hace concebir la conveniencia de la ley y ésta, metiéndose en todos sus actos en forma de alguacil, de juez, de gobernador, de ministro, influye en los actos del hombre de tal modo, que alcanza fuerza hereditaria. De suerte que el hábito y la herencia obligannos a elegir director.

Además, al venir al mundo no llevamos más ley ni acatamos otra autoridad que la ley interna compuesta de la herencia y del ambiente, no sólo del que nos rodea a nosotros, sino del que ha rodeado a nuestros padres durante su juventud y durante nuestra gestación. Pero crecemos, y al manifestar los gustos, nos hallamos con una moral y una educación que cohiben nuestras inclinaciones. Aquí empieza la autoridad de la preocupación. Entramos en el goce de nuestros derechos civiles, y entonces nos sigue hasta el morir la ley escrita, sin por eso dejarnos la que nos han inculcado nuestros mayores con sus creencias.

El que es más tiempo niño, es decir, el que obra más tiempo según sus propios impulsos, a pesar de la influencia que en nosotros tienen los demás, aquel es más perfecto; porque yendo, como vamos, a la negación del gobierno, el que más largo tiempo prescinde de él es el que reúne más fuerza propia, más energía individual para luchar contra la fuerza y la energía que la sociedad opone a sus iniciativas.

Pedro KROPOTKIN.

## El Proscrito

NACIDO en desmantelada cuna, no pudo conseguir grado alguno de instrucción.

Desde su más tierna infancia vivió al lado de su padre, encerrado continuamente como él en el taller, trabajando, trabajando siempre, para ir a morir falto de todo recurso en la cama de un hospital.

Él ha vivido en medio de todas las estrecheces.

## El Alcoholismo

Obreros: Huid del alcohol y aficiaos á la lectura. Ganarán con el o vuestra salud, vuestra capacidad y vuestros intereses.—AGUSTÍN GALLEGO.

UNA de las más graves enfermedades del cuerpo social que aquejan á la humanidad es el alcoholismo, relajamiento que va tomando cada día mayor extensión entre las clases menesterosas como azote devastador, más temible mil veces y de consecuencias más funestas que el peor de los males infecciosos que en este planeta se propagan entre la especie humana.

Apena el ánimo sumar las cifras cuantiosas que en todos los países arrojan las estadísticas, así de mortalidad como de suicidio y criminalidad derivadas más ó menos directamente del abuso de bebidas espirituosas; y mucho más sensible todavía contemplar el número proporcionalmente máximo de alcohólicos que arrastran una vida miserable por el lodo del arroyo, perdida toda noción de dignidad y sentimiento, convertidos en momias animadas y constituyendo una cinica carcajada de bafa contra los altos fines para que el ser humano ha sido creado.

Mas como todos los males del cuerpo social tienen su origen en las injusticias y desigualdades del régimen social imperante, no es nuestro deber escarmentar á los individuos en quienes hizo presa tan funesto vicio, sino combatir las causas que lo desarrollan y que no son otras que la casi total carencia de instrucción, la estrechez, degenerada en miseria, á que se hallan reducidos los que tienen que ganarse el pan con el sudor de su frente, y el sin número de adversidades é injusticias de que á menudo son víctimas.

Por otro lado, la creencia errónea, casi generalizada, de suponer el uso del alcohol como factor benéfico para crear energías favorables á las funciones orgánicas del individuo, es motivo de que muchos trabajadores ocupados en faenas rudas y excesivas, buscando un estimulante que reponga y fortalezca sus miembros, creen hallar en las bebidas espirituosas el elemento de fuerza necesaria cuando se sienten fatigados, sin darse cuenta de que toda excitación artificial es completamente opuesta y ruinoso al desenvolvimiento armónico del organismo y de que el sistema va aceptando gradualmente este instigador de la potencia nerviosa, al extremo de que lo que empezó como moderado uso termine con frecuencia como abuso.

Si bien es cierto que el uso en cantidad mínima del alcohol es en algunos casos provechoso á la constitución de determinados individuos y suele recomendarse como lenitivo en ciertas afecciones, esto sólo justifica que deba emplearse en aquellos casos en que lo requiera un buen examen facultativo, pues al par que crea una necesidad peligrosa es á menudo causa de lesiones orgánicas que ejercen poderosa influencia en la duración de la vida.

Muchos son también los que recurren á la bebida, ya por la necesidad de un narcótico que borre de su mente emociones dolorosas, ya para hacer desaparecer sensaciones físicas desagradables. En uno y otro caso, el engaño del individuo es en extremo deplorable, pues el placer que la embriaguez produce es más bien una manifestación de movimientos ruidosos que un sentimiento tranquilo de felicidad. La alegría del beodo no es un estado de alma estable, puesto que fácilmente pasa de una emoción á otra; un minuto le basta á transportarse de la alegría á la pesadumbre y de ésta á la cólera.

El alcohólico, exento de todo dominio racional, pierde muy fácilmente la capacidad de sentir la vergüenza y el pudor, siendo por su anestesia moral campo abonado lo mismo para el suicidio que para el crimen y toda especie de maldades, por lo mismo que lo único que en él obra es el yo animal.

La ignorancia y abandono en que viven los infelices desheredados, es la causa primordial de la

degradación en que vegetan, y á combatir esa ignorancia y abyección es hacia donde debemos encaminar todas las voluntades hasta conseguir que el obrero sustituya la taberna por el centro de instrucción y los naipes por el libro y el folleto, en los que aprenda á distinguir el espectáculo de las desigualdades injustas que ofenden y envilecen á los hombres.

Hoy, que un gran contingente de la clase obrera ha llegado á compenetrarse de sus derechos y deberes, es preciso que por cuantos medios estén á su alcance consiga atraer á sus hermanos de infortunio hacia los centros de instrucción é inculcarles los beneficios que reporta la asociación, así en el orden moral como en el material, y eduquen á sus hijos en la reforma social encaminada á derribar un sistema ya caduco y en continua pugna con la verdad y la razón, como el hoy imperante, por otro que enseñe las verdades sancionadas por la ciencia, y se imponga á los prejuicios heredados y caracteres supersticiosos y fanáticos de una generación de esclavos.

J. L. Segade.

## LA REVOLUCIÓN JORNALERA

### El Problema Andaluz

El obrero del taller y de la fábrica, el trabajador de la ciudad, vive; no bien, pero vive; al cabo. El hombre del cortijo, el miserable paria jornalero, NO VIVE; porque no es vida el cayar de luz á luz por una peseta, comer tres gazpachos, dormir por el verano en las eras y por el invierno en los pajares, tener el alma en la desolada sequía del analfabetismo, sentir el cuerpo huérfano de la medicina y de la higiene, ver á los hijos descalzos y con hambre, mirar á las mujeres pariendo en tinados, como las vacas, ser pecheros de todos los terratenientes, electores de todos los candidatos, quintos de todos los sorteos, contribuyentes de todas las recaudaciones, siervos, en fin, de todo amo y esclavos de toda tiranía.

Y el grito de los trabajadores cordobeses, de los malcomidos de Jaén, de los campifeses de Sevilla y de los hambrientos jerezanos avanza, potente y ronco, hacia Madrid.

Ni monarquía, ni República, ni anticlericalismo; ni elecciones, ni retraimiento; ninguna, absolutamente ninguna de las ideas que esparcen los sembradores de nuestra política al uso, ninguna resistirá el formidable empuje de los hambrientos de la hoz.

Será cuestión de días. Quizás no sea ya sólo cuestión de horas, porque en Córdoba se ha proclamado el paro general: y cuando en pueblo tan antimitinista y tan poco alborotador se declaran en huelga hasta las criadas de servir, es por algo muy hondo y muy terrible.

La sequía saca de su resignación secular á los trabajadores de Jaén; los ricos de Jerez, temen anochecer y no amanecer cualquier día negro; Sevilla, en plena feria rumbosa, tiembla ante el odio audaz de los centros de Lebrija y Morón; Andalucía entera, harta de trabajar y de no comer, está á punto de levantarse como un solo hombre, y la nebulosa de hace dos años, clarea ya con resplandores de centella.

Cristóbal de Castro.

(De un artículo de *El Evangelio*.)

La historia nos enseña que hay siempre un hombre que tiene razón contra toda la humanidad presente y pasada, y no se realiza ni en el orden económico ningún progreso sin la negación individual de un pensamiento colectivo.—F. PÍ Y MARGALL.

Cuando hombre, impulsado por un sentimiento de dignidad, indignado por las provocaciones de la insolencia capitalista, ha intentado rebelarse; el hambre con todos sus horrores se ha introducido en su ya miserable hogar para dominar sus energías é impulsarse á la desesperación.

Del mundo no conoce más que la miseria. Su intimidad es la desgracia. Su inseparable, el dolor.

Para él el amor es una mueca. El placer, un metal.

Pide justicia y aparece el verdugo junto al patíbulo. Pide pan y tropieza con el tricornio. Pide consideración y cae sobre sus espaldas la tranca del polizonte.

Desgraciado de él si, á pesar de tanto desprecio, de tanto insulto y humillación, pretende arrancar de las entrañas de la ciencia la verdad tan cobardemente pisoteada por un Estado que se hace llamar civilizado. ¡Oh! entonces, entonces las furias infernales de los gobiernos precipitan sobre su cabeza el rayo fulminante de la persecución perpetua.

Perseguido, proscripto, vagará errante por montes, desiertos y arenales, zumbando persistente en sus oídos el chasquido de una maldición tan infame, soez y criminal, como criminal, soez é infame es el mundo que la ha proferido.

## DIOS Y EL MAL

De Epicteto.

O Dios quiere impedir el mal y no puede hacerlo.  
O puede y no quiere.  
O ni puede ni quiere.  
O puede y quiere.

Si lo quiere y no puede hacerlo, no es todopoderoso. Si lo puede y no lo quiere, tendría una malicia que no puede atribuírsele.

Si no lo puede ni lo quiere hacer, sería á un mismo tiempo impotente y maligno, lo que es contrario á la idea de Dios.

Finalmente, si lo quiere y lo puede, ¿de dónde viene el mal y cómo subsiste?

## RÁPIDA

### EL HONOR

Juan había herido en lo más hondo el amor propio de Pedro.

Este sintiendo maltratado su honor (como si fuera un señorito) le desafió; salieron á la calle y al poco rato caía al suelo el ofensor, herido de una cuchillada.

El agresor fué encerrado, formósele proceso y un jurado popular dictó veredicto de culpabilidad, mandándole á presidio por cuatro años, por haber inferido heridas graves á un compañero.

No se tuvieron en cuenta atenuantes, la honra del pobre fué pisoteada, el público aplaudió la sentencia.

Por la noche, los mismos periódicos que se ocuparon de la vista del proceso, traían la siguiente noticia. «Examinando unos sables, el general X... y el Conde B... han tenido la desgracia de herirse, el uno en la cabeza, el otro en un brazo.»

«Deseamos á los ilustres heridos, un pronto restablecimiento.»

Lo que sin duda se habrán olvidado de poner entre las dos noticias era un pensamiento que les estos días y que viene de molde:

«Las leyes no son otra cosa que unas redes de pescar, en las cuales solo se consigue cojer á los peces pequeños, mientras que los grandes rompen las mallas y se escapan.»

Máximo C. González.

Mahón 5 Abril 1903.

## EL HAMBRE EN BRETAÑA

MODOS los periódicos del mundo han hablado del hambre horrible que sufren los pescadores de Bretaña, por causa de la falta de sardinas, a cuya pesca se dedicaban principalmente y con ella se ganaban la vida.

Hablando de ello un periódico obrero recuerda que hará unos quince años hubo en Bretaña otra crisis, no por falta, sino por sobra de sardinas. Entonces los pescadores llenaban sus redes; pero los industriales que se dedicaban a la exportación, se pusieron de acuerdo y en un momento dado se negaron a comprar sardina haciendo bajar los precios de modo que los pescadores sufrieron entonces hambre por causa de la abundancia, igual que ahora por la escasez de pescado.

No es el producir poco ó mucho lo que hace el hambre, sino la avaricia burguesa, capaz de convertir los bienes en males y de sacar de provecho de los mayores desastres.

Esto último han hecho ahora algunas casas dedicadas a conservar y expender sardinas en latas. Aprovechando la escasez de trabajo, han rebajado el jornal a sus operarios, y estos hanse visto obligados a ceder, por temor de ser reemplazados.

Estos mismos industriales, con inscribirse luego por algunos cientos de francos a las listas de socorros a los hambrientos, pasarán por filántropos y generosos, después de embolsarse magníficos dividendos a costa de la miseria de los obreros.

Solo hay un medio de evitar el hambre y la miseria: destruir el capitalismo. Mientras ese subsista, ni produciendo mucho, ni produciendo poco, no saldrán de su miseria los trabajadores.

## DE BARCELONA

24 de Abril.

El viernes de la pasada semana se estrenó en el teatro Romea el nuevo drama *L' Héroe* de Santiago Rusiñol. La obra es francamente antimilitarista, mostrando los desastres efectos que las enseñanzas de la guerra causan en el hombre. El diálogo todo está salpicado de frases que son una acerba crítica de las glorias militares. El público que llenaba en su totalidad el teatro, aclamó, con entusiasmo a Rusiñol, pudiéndose decir que pocas veces ha obtenido una obra el éxito que ésta obtuvo; si bien al día siguiente vino la crítica de la prensa patrioterista, a la que hacían coro algunos críticos que quieren pasar por radicales, intentando quitar importancia al mérito de la obra y, lo que es peor todavía queriendo hacer creer que el público la interpretó de otro modo que el que se propuso su autor al escribirla.

La obra no se ha podido representar más que una vez, pues los militares preparaban para la segunda representación una ruidosa protesta, y el público se preparaba también para contraprotestar. Entonces el Gobernador Civil, no teniendo el suficiente valor para prohibir las representaciones de la obra, echó mano de un recurso nuevo hasta ahora, haciendo responsable al empresario del Romea de lo que pudiera ocurrir si se alteraba el orden en su teatro.

Por este motivo se han interrumpido las representaciones que hubieran sido muchísimas, a juzgar por el éxito que obtuvo el día de su estreno.

Los estudiantes de la Universidad preparan un mensaje expresando su simpatía por Rusiñol y por las tendencias de su drama.

Causa verdadera alegría ver en el teatro, donde tantos han claudicado de sus ideas rindiéndose a los convencionalismos dominantes, un hombre con el suficiente valor moral para expresar lo que piensa y lo que siente sin preocuparse, al decir la verdad, de lo que ésta pueda doler y a quién le pueda mortificar.

La huelga de carpinteros sigue casi en el mismo estado, si bien estos últimos días ha variado algo la táctica de los huelguistas.

Enterados éstos de que en una obra que se estaba verificando trabajaban algunos patronos para cumplir el compromiso que tenía contraído uno de ellos de tenerla acabada en un plazo fijo, esperaron la hora en que los improvisados obreros irían a comer, dándoles un susto mayúsculo del que salió alguno de los patronos contuso.

Ahora, aunque siguen trabajando, han de hacerlo guardados por la guardia civil, que les acompaña hasta sus casas como si fueran criminales.

\*\*

En mi correspondencia anterior, que coincidió con los días de la semana que los católicos llaman santa, hablaba de la farsa religiosa que se mostraba entonces aquí en todo su apogeo.

Ahora, y para hacer buena la frase *todo el año es carnaval*, ha sustituido a aquella la farsa política.

Estamos en días de elecciones. Los aspirantes a la representación de la *voluntad del pueblo* no descansan un momento, celebrando mítins y reuniones a granel. Como es sabido, todos se ofrecen como panacea para salvarnos.

Y es chocante ver como todos, desde los republicanos hasta los carlistas, nos aseguran que en sus ideas está el medio para resolver la cuestión social.

Por fin los republicanos han encontrado el candidato obrero que buscaban. Es un infeliz tonelero sin ningún talento y con muchas ambiciones. Lo peor para él será que tal vez después del desairado papel que esta haciendo, se haya de quedar sin el acta pues entre los mismos republicanos hay ocho aspirantes para los siete candidatos que aquí se han de nombrar, luchando unos contra otros, como en Valencia y rodando por los suelos la tan cacareada unión junto con los prestigios del jefe que se han nombrado.

Julián Monzón.

## Movimiento obrero

### LOS ZAPATEROS

Los maestros Sr. Coll Riudavets y D. Francisco Freix arreglaron espontáneamente con una comisión de la «Federación de Obreros» las condiciones nuevas del trabajo.

Algunos otros maestros han aumentado los precios sin esperar que les reclamaran.

Los Sres. Coda y Pons concedieron la jornada de nueve horas a sus jornaleros.

Al fabricante Sr. Terrés se le ha presentado una proposición de precios que es de esperar sea aceptada, pues se contiene en límites justos y moderados.

### LOS PLATEROS

Los oficiales del fabricante de portamonedas de plata D. Lorenzo Tuduri presentaron unánimemente la petición de la jornada de nueve horas, que les concedió el burgués sin resistencia, pero con mala intención.

En efecto, aceptó la jornada de nueve horas demostrándose satisfecho y que esto no le perjudicaba en su negocio; pero luego escogió tres operarios, los que él creyó que pudieran haber sido iniciadores, y les despidió.

Como es natural, los compañeros creyeron que su dignidad les obligaba a hacer causa común con los despedidos y acudieron a la «Federación de Obreros», la cual reclamó al burgués para que volviese sobre su mal acuerdo, ó se le declararía la huelga. Y el burgués se ha resistido y la huelga ha sido declarada.

No es por aumento de precios, ni por disminución de horas, sino que es por solidaridad y por dignidad que esta huelga se sostiene. Los operarios no pueden tolerar que se perjudique por una venganza ruin a compañeros apreciables que no han

cometido otra falta que ser buenos compañeros.

Como se vé la huelga declarada a ese fabricante es más obligada por parte de los obreros que ninguna otra de cuantas aquí han ocurrido, al par que es la de peor índole por parte del burgués.

Tal vez crea ese hombre que no es una maldad privar del jornal a obreros que no tienen otro medio de vida, sin más razón que el capricho ó la venganza injusta.

Si la huelga dura se celebrarán mítins que se anunciarán oportunamente.

## DE PROPAGANDA

SOCIOLOGÍA DEL OBRERO, por Vicente Daza.— Hermoso folleto editado por el grupo «Precursor de Varios Libertarios», de Cádiz.

Los productos de la venta se destinarán a editar «Las tres instituciones: Estado, Patria y Ejército», y el sobrante será para los obreros presos por cuestiones sociales.

El precio de cada ejemplar son 20 céntimos y el paquete de 30 ejemplares 4 pesetas. Se ruega que a los pedidos se acompañe el importe.

Dirigirse: Francisco Guerrero Moreno, Misericordia, 1, 1.º, izquierda, Cádiz.

\*\*

LOS NUEVOS CAMINOS, por Alberto Ghirardo.— Edición de la biblioteca de *El Sol* de Buenos Aires.

Avalora esta obrita el nombre de su autor, conocido por la poética brillantez de su estilo.

Se puede adquirir por 80 centavos ejemplar dirigiéndose al depósito: Imprenta Boulosa, Entre Ríos, 1275, Buenos Aires (Rep. Argentina).

\*\*

Hemos tenido la alegría de ver en nuestra mesa de redacción dos nuevos colegas:

*Redención*, Vergara 13, Carmona (Sevilla).

*Voz del Terruño*, Cruz Verde 4, Morón (Sevilla).

Adelante, adelante.

El mundo del privilegio no podrá resistir el poderoso empuje de los defensores de la verdad, de la libertad y de la justicia.

## FEDERACIÓN DE OBREROS DE LA ISLA DE MENORCA

Compañeros:

Declarada la huelga al fabricante de portamonedas de plata D. Lorenzo Tuduri, esta Federación espera de todos los asociados que ayudarán moral y materialmente a los compañeros huelguistas.

¡Viva la unión de todos los trabajadores!

\*\*

Se participa a los asociados zapateros que el jueves 30 de Abril se constituirá la SECCIÓN DE ZAPATEROS, primera de la Federación.

Mahón 27 de Abril de 1903.

El Presidente,  
Juan Bagur Aloy.

## CORRESPONDENCIA

ZARAGOZA.—J. Q.—Hemos enviado 50 folletos *¿Dónde está Dios?*

LEBRIJA.—J. G. T.—Recibidas 5 pesetas y por recibida una por conducto *Corsario*.

TINTO y SANTA ROSA.—J. S. F.—Recibido 4'55 pesetas y enviaremos lo que tengamos.

## FOLLETOS DE PROPAGANDA

*¿Dónde está Dios?* por M. Rey.—10 céntimos.

*Porqué de la Huelga General.*—Contestación a Jaurés.—La acción económica.—25 céntimos.

*Las dos fuerzas. Reacción y Progreso*, por José Sanchez Rosa.—30 céntimos.

*La Peste Religiosa*, por J. Most.—5 céntimos.

*Al Pueblo*, por J. Médico.—5 céntimos.